

EL JUEZ DE PAZ.

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes en todas las provincias de España 4 reales.

Saldrá todos los juéves.

VERDAD Y JUSTICIA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Se suscribe en las librerías de Guasp, Colomar y Muntaner á donde se dirigirán los pedidos.

¡SI FUERA VERDAD!

Desde hace algunos meses nótase en esta capital un gran movimiento que tiende á favorecer el desarrollo de todas nuestras fuentes de riqueza, estancadas durante largos años á causa de la indiferencia con que han sido siempre mirados nuestros intereses materiales por los hombres que tenían la obligación de remover todos los obstáculos que se oponían á su completo desenvolvimiento.

Hoy ocupan la atención pública varios proyectos cuya realizacion seria provechosa para todos, pues de ellos depende la prosperidad y bienestar de nuestra isla. En primer lugar tenemos en proyecto la continuacion de las obras del puerto, sobre los cuales se han hecho varios estudios por hombres inteligentes, mereciendo especial mencion el que últimamente ha dado á luz el ingeniero civil D. Emilio Pou. Esta mejora, reclamada con urgencia por nuestro comercio, y atendida la situacion geográfica de Mallorca, nos daria magníficos resultados, pues á mas de favorecer nuestro comercio marítimo, haria que nuestro puerto fuese visitado por buques de otras matrículas y de otras naciones, que vendrian no solamente en busca de seguro refugio, sino que tambien para llevar á cabo operaciones comerciales que nos reportarian inmensas ventajas.

Y si las obras del puerto son las de mas urgente necesidad, no por esto debe descuidarse la construccion del ferro-carril, tambien en proyecto, y que ya varias veces ha estado á punto de ser un hecho.

De esta importante reforma se ha hablado últimamente con entusiasmo y hemos visto con placer que para activar los trabajos pre-

paratorios se ha nombrado una comision compuesta de personas respetables, que no es de esperar descuiden su honroso, cuanto patriótico cometido. El ferro-carril mallorquin ha sido siempre mirado con prevencion por ciertas personas cavilosas, que con razones erróneas se han opuesto constantemente á su construccion. Aducen en pró de su opinion la poca importancia de nuestras industrias agrícola y pecuaria y el poco movimiento de pasajeros, sin querer comprender que la facilidad en las comunicaciones triplica y quintuplica el tráfico, cosa que se ha observado constautemente en todas las poblaciones y aun en las que no estaban tan dispuestas como la nuestra á recibir con agrado tan notable invento. La baratura del transporte abarata el mercado y los géneros pueden hacer la competencia á los forasteros proporcionándose fácil salida, y no es esto solo, sinó que el ferro-carril es el gran fomentador de la agricultura, pues á nadie se le puede ocultar el aumento que bajo su poderoso impulso recibirá la riqueza territorial. Las obras del puerto y la construccion del ferro-carril, tan estrechamente ligadas entre sí, son la poderosa palanca que ha de remover la vida estacionaria en que vivimos, dándonos la actividad, el trabajo y la abundancia.

A mas de estos proyectos, cuyos beneficios son palpables, agítase tambien el de la canalizacion de aguas de nuestra ciudad, que aunque de interes puramente local, cuenta con poderosos protectores é inteligentes ausiliares, que si no les falta voluntad, lograrán dentro de poco tiempo convertir el proyecto en útil realidad. La falta de aguas se deja sentir todos los veranos, y en cambio se mira con indiferencia la pérdida del sobrante en los meses de invierno, pérdida irremediable aten-

dido el mal estado de nuestras cañerías y que podría evitarse con la canalización.

Por otra parte observamos también la formación de empresas particulares, que tienden á favorecer el desarrollo de nuestra riqueza en todos los ramos, pudiendo citar entre ellas la que lleva por nombre *El seguro mallorquin*; empresas que darán salida á los numerosos capitales que hoy permanecen estancados, porque no encuentran colocación, y que contribuirán poderosamente á dar una nueva vida á nuestro comercio y á nuestra industria.

Nadie puede ni se atreve á negar la bondad de todos esos proyectos, unos en flor y otros en embrion, pero muchos dudan de verlos realizados, porque recuerdan que una vez y otra se han puesto á la espectación pública, haciendo al final un completo *fasco*. Nosotros, que no somos pesimistas, no desconfiamos, al contrario, tenemos, la firme convicción que mientras no falten hombres emprendedores, los proyectos se convertirán en hechos. Se habló en tiempos remotos de la formación de una empresa de vapores, se llevó á cabo el pensamiento y en la actualidad nuestra marina mercante cuenta con hermosos buques de vapor, que rinden pingües ganancias á los interesados. Se planteó el proyecto de alumbrar la ciudad por medio del gas y el proyecto se realizó y los que arriesgaron sus capitales no han tenido por qué quejarse, porque los resultados no han podido ser mas satisfactorios. La instalación del Banco Balear tampoco ha dejado descontentos á los accionistas, y los beneficios que ha dado el banco, la empresa del gas y la empresa de vapores, también puede darlos la canalización de aguas, el ferro-carril y el puerto.

Vemos también con gusto que no faltan particulares que á sus espensas construyen espaciosos almacenes en el muelle y que tienen solicitado la concesión de terrenos para la construcción de diques y varaderos, trabajos accesorios que son otros tantos preparativos que estimulan la realización de los proyectos mencionados. Lo que han hecho simples particulares, también y en mas escala pueden hacerlo empresas pudientes, poderosamente auxiliadas por esa gran colectividad llamada nación, que tan inútilmente gasta sus recursos pagando servicios políticos que no merecen mas recompensa que el desprecio público.

Si fuera verdad que pudiéramos ver realizado lo que hoy nos ocupa, ¡cuán distinta sería la suerte de nuestra isla! En pocos años quizás lograríamos colocarnos en cuanto á

riqueza á la altura en que estábamos en mejores tiempos, en aquellos tiempos en que el comercio mallorquin construía edificios como la Lonja y en que nuestras naves necesitaban para tripularse una numerosa población. Para ello no nos faltan elementos, nos sobran los medios, lo único que podremos echar de menos será iniciativa y actividad.

Si los hombres que algo valen no se entregaran tan por completo á la política, si no malgastaran su tiempo en chismes y reucillas, si no pospusieran el interés de todos al interés particular de partido, entonces si que podríamos exclamar: ¡los proyectos se han realizado, han sido una verdad! Pero esos hombres malgastan sus fuerzas en luchas estériles y muchas veces por no tener que tratar con tal ó cual enemigo político, prefieren un pasivo retraimiento á ocuparse en bien de los intereses generales.

Afortunadamente la fiebre política va descendiendo, los desengaños han ido arrancando poco á poco la venda que cubría los ojos de los fanáticos que rendían apasionado culto á la veleidosa deidad y es de esperar que arrepentidos en lo sucesivo no esperarán obtener por medio de influencias llamadas políticas, lo que pueden obtener en el seno de la amistad y del buen compañerismo. Aquí nos sobran medios, lo que faltan son hombres que sepan utilizarlos.

El trabajo vivifica: la política mata. Esta es una verdad que la experiencia nos ha hecho palpable y no merecen perdón los que huyen de la verdad para correr en pos de la mentira.

Adelante, los que formáis comisiones encargadas de activar los trabajos preparatorios para la realización de los indicados proyectos; adelante todos los que amais el bienestar de nuestra isla; adelante y que sean una verdad lo que hoy no son mas que ensueños queridos.

Con un buen puerto y con aceleradas comunicaciones, tendremos un buen porvenir; sin ello seremos lo que somos, reaccionarios al verdadero progreso.

Adelante.



CARTAS DE UN LUNÁTICO.

Ya pareció *aquello*, amigo Filoteo, y *aquello* es D. Sallustiano que tiene mal dormir y no se conforma con que le rebajen el sueldo; cosa bien natural en un embajador que viene asombrando al cuerpo diplomático extranjero con sus numerosas y espléndidas recepciones.

Estos y otros dispendios, propios de su carácter naturalmente pródigo, parece que lo tienen arruinado: y si ha de descubrir los manejos y planes tenebrosos de los Borbones, será necesario algún aumento extraordinario para gastos secretos.

Yo creo que sus *necesidades* deben ser muchas cuando hasta en los actos oficiales las hace públicas, según refiere un periódico francés. Es justo que se le dé alguna propinilla, ya que estamos en Pascuas; pues al fin es un servidor del Estado y lo pide con mucha necesidad.

Las enfermedades ministeriales están á la orden del día: apenas se levanta Angulo, cuando tropieza Sagasta y apenas este se repone, cuando cae Malcapo y [recae Gaminde. Ahora ya me explico la causa de las grandes obras que se proyectan en cierto hospital.

Es mucha desdicha la de estos ministros revolucionarios: ¡siempre malos!... y cuando salen de estar malos es para venir á ser peores, como sucede con el ex-comandante de la *Zaragoza* y el ex-teniente coronel del año 68.

Sería de lamentar que la enfermedad ministerial se declarase contagiosa y el país tuviera que desinfectarlos por apestados ó aislarlos como medida de salubridad pública. Bien que nada nos sorprendería ya estando en tiempos en que mandan los progresistas.

Y á propósito de progresistas se me ocurre una digresión sobre este género del reino animal no descrito por los zoólogos.

El progresista es un sér que con apariencias de racional presenta muchos caracteres propios suyos y que no tienen los demás seres racionales. Es un humano que ni piensa, ni siente, ni come, ni bebe, ni se viste como los hombres. Aunque parece que está dotado de razón, jamás es razonable; es tímido para entender, nunca se acuerda de lo que prometió antes, y su voluntad es siempre de *reata*. Tiene ojos y no vé mas allá de sus narices; tiene oídos y no oye mas que el himno de Riego; tiene boca, pero qué boca... solo la usa para comer, para bostezar ó para hacer lo que el ministro portugués; tiene manos y... ¡Dios nos libre de ellas! Los piés, al par que órganos de locomoción son en él armas ofensivas y defensivas. En fin, es como si dijéramos, la degeneración del hombre ó un intermedio entre el hombre y el *Chimpauzé* (griego para él.)

El género *progresista* se divide en dos especies: *progresistas que nacen* y *progresistas que se hacen*.

Los progresistas que nacen se subdividen en dos familias: *puros é impuros*. Los puros afectan los caracteres generales del género en toda su extensión; son ciegos creyentes de su doctrina, sus ídolos son la milicia nacional y el duque: hacen alarde de cierta moralidad, van al teatro por la tarde, comen á la española y sus aspiraciones se limitan á ser alcaldes de barrio ó regidores: *aliquando* se permiten algún escesillo en Perona, en Fornos jamás.

Esta familia constituye la base de los demás del género; y digo la base, porque aunque son pocos, sobre ellos des-

cansan y en ellos se apoyan los otros progresistas no tan inofensivos.

Los progresistas *impuros* tienen como sus hermanos los caracteres generales; pero participan mas de las ideas modernas, y por consiguiente no hacen alarde de moralidad ni mucho menos, sino que por el contrario se complacen en ostentar sus debilidades.

Lo que en aquellos es invención, en estos es ignorancia y en vez de la modestia de aspiraciones que distingue á los primeros, se desarrolla en los segundos la soberbia y la ambición cegándolos á punto de ser intolerables hasta por un rato.

A esta familia pertenecen los apaleadores, los demolidores, los parásitos y los chupadores: todos dañinos y dignos de ser cazados.

La especie de los progresistas *que se hacen*, se divide en *templados* y *frios*.

Los progresistas templados puede decirse que son los aristócratas de esta raza ó como quien dice los tuertos en este país de ciegos: así es que tienen el privilegio de salir á la superficie y gozar de todas las ventajas de su especie sin sufrir ninguna de las penalidades.

El progresista templado no es enemigo de nadie ni quiere ponerse mal con nadie: comprende que puede sacar partido de todos y deja á sus compañeros de la primera sección la tarea de perseguir á sus enemigos cuando están caídos ó la de conspirar contra ellos cuando no lo están.

Nunca se deja llevar por las pasiones de partido á un punto en que no pueda retirarse fácilmente, su egoísmo no le permite ni contener á los desbordados ni animar á los tímidos.

En fin, progresista templado es lo que hay que ser en España, si se quiere disfrutar de la benevolencia y protección de los partidos contrarios y de los puestos mas cómodos, tranquilos y bien dotados de que puede disponer el suyo. A esta familia de progresistas se le suele llamar también de los *cucos*.

Los *frios* son un intermedio entre el progresista y el que no lo es: pertenecen á un género híbrido que participa de algunos de los caracteres de su raza; pero que tienen muchos de otros. Como los anteriores, no creen en nada; pero no se cuidan de afectar lo contrario.

Sus principales aspiraciones consisten en parecer finos, y para conseguirlo hacen todo género de diabluras: se mudan á menudo, tienen buenos sastres, usan guantes prefiriendo siempre el color paja, se perfuman aunque sea con macasar, y en fin, hacen todo lo posible por no parecer progresistas.

Pero por mas que se acicalan no pueden ocultar su procedencia, porque el progresismo imprime carácter, y todo aquel que ingresa una vez en la secta queda señalado para toda su vida.

Lo mas que puede llegar á ser un progresista en la escuela del buen tono, es un lechuguino cursi, cosa que los trae desesperados y los tiene siempre dispuestos á abjurar de sus errores.

Por demás, esta familia de los *frios* es completamente inofensiva, y con tal que se les dejen libres las cruces, los uniformes, tal cual destínillo de lustre, algún negocio lucrativo y los cargos diplomáticos, son capaces de hacerse cualquier cosa.

De las cuatro familias hay tipos que conoce todo el mundo, y por lo mismo que son conocidos escuso ya dárselos á conocer; y vamos á otro asunto, porque ya es tiempo.

Segun la última estadística ministerial, parece que entre sagastinos y fronterizos llegarán á 146 los diputados; y no contándose entre zorillistas y fronterizos mas de 104, el triunfo es seguro de parte del gobierno, pues que las oposiciones anti-dinásticas no deben contarse.

No está mal echada la cuenta; y despues de todo, casi hacen bien en no contar como representantes del país á republicanos, carlistas y alfonsinos, porque bien vió todo el mundo que si fueron elegidos diputados, se lo deben al gobierno que no los puso en la cárcel como merecian.

Verdad es que en muchas partes los electores fueron apaleados y las urnas secuestradas, y los voluntarios formaron en orden de batalla; pero esto si algo prueba, es la bondad de un gobierno que, habiendo conseguido triunfo completo con tales medios, tuvo la abnegacion de no emplearlos en todas partes contra los anti-dinásticos.

A buen seguro que cuando se hagan otras elecciones, no ha de suceder eso. No deben contarse los diputados anti-dinásticos, pues ya está visto que el país se ha declarado patrimonio esclusivo de Sagasta ó de Zorrilla.

El Sr. Muzquiz ha publicado un folleto en que dice verdades que maldita la gracia que les harán á los neo-carlistas, y á su jefe principalmente. El Sr. Nocedal parece que ha dado orden á la prensa de que no se ocupe de un papelucho que tiene la osadía de probar que él no merece la confianza del partido carlista. A consecuencia de esta orden, y como prueba de subordinacion, se cree que *El Pensamiento Español* escribirá estensamente sobre el folleto.

Sigue diluviando cruces. En esta semana no bajan de veinte las que han venido á desentonar el modesto traje de otros tantos patriotas á quienes nadie conoce.

Por fin, el duque de la Victoria, fuertemente conmovido con la carta de D. Amadeo, se resigna á aceptar el principado de Vergara. Es bien raro que quien vió los peligros que habia en aceptar el problemático trono que un dia le ofrecian, no haya visto los que corre en aceptar un título que tan mala estrella tiene en España. Pero como ha de sér, lo siento por él.

El flemoso de Sagasta parece que ya se ha resuelto; pero la crisis no. Segun las últimas noticias el asunto se complica en lo que toca al general Concha; y de aplazamiento es posible que su nombramiento se haga el dia del juicio, si es que para España llega alguna vez ese dia; pues no parece sino que estamos acometidos de locura incurable; unos por sus desaciertos, escándalos y picardías y otros porque los sufrimos. Pero mas vale dejar esto pues peor es menallo. En la próxima carta me parece que algo mas de importante tendrá que noticiarte tu amigo,

Teófilo.

MISERIAS REVOLUCIONARIAS.

El descrédito de la política revolucionaria va aumentando de dia en dia, como esas nubes que principian por empañar ligeramente el horizonte, y se agrandan y se estienden luego, envolviendo á la naturaleza en un caos tenebroso.

Así como las nubes de la atmósfera se forman de los vapores exhalados de la tierra, las nubes del descrédito que envuelve á la política revolucionaria traen su origen de las intrigas, de los odios, de las venganzas, de las envidias y de varias otras miserables pasiones, que la hidra de la revolución de Setiembre ha engendrado en el corazón de sus propios hijos.

Cuando todos estos, de comun acuerdo y en perfecta armonía, emprendieron y consumaron su obra de iniquidad y de perdicion, simbolizándola mas tarde en un monumento que representa sus ideas y que remataron tras prolijos afanes poniéndole su cúpula y su corona, parecia natural á primera vista, que dueños todos ellos del poder, se contentarian con irlo explotando sucesiva y amigablemente, para provecho de toda la familia, sin producir entre sí discordias ni levantar tempestades, que pudieran arrebatárles el mando y hundirles en el abismo. Pero no ha sucedido así, y el espectáculo repugnante y vergonzoso que ofrecen las enconadas discordias de la familia revolucionaria, y que concluirán por disolverla y destruirla, es un nuevo y elocuente ejemplo que confirma la sentencia vulgar de que Dios, en su justicia, ciega á los malos que están destinados á la perdicion.

Se comprenderian entre los revolucionarios leves diferencias en la forma, en la oportunidad y en la aplicación de los principios que todos han establecido; tendrian esplicacion razonable la diversidad de criterios en cuestiones de conducta; pero respetándose todos mutuamente y permaneciendo unidos los que se han presentado al país como hijos de una misma escuela, que tiene por bases fundamentales el sufragio universal, la indiferencia religiosa, los derechos ilegislables y las libertades absolutas en todas sus manifestaciones, hasta las mas anárquicas y abominables.

Todo lo contrario es, sin embargo, lo que estamos viendo con vergüenza en los hombres que levantaron en la bahía de Cádiz la hipócrita y pérfida bandera de la honra nacional.

Sus diferencias son radicales, como lo espresa el mismo nombre de una de las fracciones mas importantes y ardientes; llámanse unos defensores de la libertad, acusando á los otros como á sus enemigos; preséntanse los de un bando revolucionarios, francos, enérgicos, entusiastas, insaciables en sus aspiraciones liberales y democráticas, y acusan al bando opuesto por hostil á la revolución, de la que unos y otros proceden.

Los progresistas democráticos dan el nombre de reaccionarios, de resellados, de apóstatas y de traidores á los que no los siguen ciegamente en sus delirios, mientras los adversarios de estos los execran, los maldicen y los condenan como perturbadores del orden, y los hacen responsables de la anarquía permanente del país, y de las catástrofes que presienten como un naufragio espantoso, donde se hundirán las llamadas conquistas revolucionarias, con sus héroes, sus partidarios y sus auxiliares.

Si se trata de la legalidad que los revolucionarios han establecido á su antojo, se acusan unos á otros de violadores de la ley. Si se discute sobre la justicia, la moralidad ó el decoro, se niegan mutuamente estas cualidades que se conceden á todos los hombres de honor, aunque sean adversarios políticos: si se suscitan controversias sobre la lealtad, la consecuencia ó el patriotismo, la familia de los hombres de Setiembre, se agita en fracciones y se despedaza inhumanamente. Por último; ni la Constitución que todos han forma-

do, ni el monarca que todos han traído, están libres de perjuros y de traidores, se se atiende á las calificaciones y á los improperios que se dirigen los revolucionarios unos á otros.

Los amigos del orden, de la justicia y de la moralidad; los que buscamos el interés de la patria con preferencia al de los partidos, no necesitamos ciertamente hacer grandes esfuerzos para destruir ese alcázar funesto, esa obra de artificios y de iniquidades, que se llama revolucion de Setiembre. Sus mismos autores, con sus discordias, sus envidias, sus ambiciones y sus miserias, son los destinados por su sino fatal, á convertir en escombros y cenizas con el fuego de sus pasiones, el edificio que levantó su soberbia y cuyo recuerdo pasará como un padron de ignominia á las edades futuras, con los nombres de los Iscariotes, de los Julianes y de los D. Opas, que pusieron la primera piedra en esta obra de maldicion.

Para cumplir nuestro cargo de defensores del orden, de la justicia y de la honra nacional, no necesitamos sino poner de manifiesto con frecuencia á los ojos del público el cuadro de las miserias revolucionarias y decirle al pais con el lenguaje severo de la verdad: ahí tienes, engañado pueblo, á los hombres de la revolucion; ahí tienes á los que se anunciaron como tus regeneradores. Te prometieron honra y moralidad, y te han dado vergüenza y oprobio: te ofrecieron justicia, y ni aun ves en la tierra su sombra, porque los malvados triunfan, los crímenes quedan impunes y los ciudadanos pacíficos tiemblan á todas horas ante la horrible perspectiva de los robos, de los secuestros, de las estafas, de los apaleamientos y atropellos, de los incendios y de los puñales.

Mintiendo hipócritamente libertades estos políticos far-santes, te han dado solo en la práctica desórdenes, perturbaciones y motines, llevando su fatal influencia hasta mas allá de los mares, y arrojando en medio de las pacíficas provincias de Cuba y Puerto-Rico la siniestra tea de la civil discordia.

Si dejando el campo de la política, de la justicia y de la moral, fijas tus ojos, esplotado y escarnecido pueblo, en el terreno de los intereses económicos, la perspectiva no será menos triste y desconsoladora. El déficit del Tesoro se ha aumentado hasta una cifra increíble por los hombres pérfidos que te ofrecieron arreglar la hacienda, nivelar los presupuestos y fomentar los intereses materiales del pais. Las contribuciones y los gravámenes se han acrecentado prodigiosamente, como la ambicion de tus dominadores que nunca se sacia; las obras publicas se han disminuido en unos puntos y paralizándose en otros; la industria ha interrumpido sus trabajos; los capitales se han escondido temerosos en el centro de la tierra, y las clases menos acomodadas, que lloraban ayer privaciones, viven hoy desfallecidas por el hambre, y sufriendo los horrores de la miseria, precursora siempre de grandes catástrofes.

El cuadro tristísimo que acabamos de trazar á grandes rasgos, no tiene ciertamente el mérito de la invencion; sus figuras, sus personajes y su colorido están tomados de la situacion política actual, que no hemos formado ni constituido nosotros. Si hay en el lienzo objetos repugnantes, revolucionarios de Setiembre, no es nuestra la culpa, y os diremos con el insigne Quevedo:

Arrojar la cara importa,
Que el espejo no hay por qué.

Sección literaria.

RETORNO.

Dichosos aquellos que jamás han perdido de vista la torre de su parroquia.
(El autor de *Los Mártires*.)

Dichoso el radical que pierda de vista el tupé de Sagasta.

(Traducción fronteriza.)

He llegado en el tren de Andalucía,
O por mejor decir, en el correo,
Y me encuentro, lector, que todavía
Lucha con Juan Topete, D. Mateo.

Francamente, lector, me desconsuela
Que se queje Sagasta el casquivano,
Yo no sé si de un diente ó de una muela,
Cuando almuerza Topete con Serrano.

Yo comprendo que lucha inútilmente
Sagasta con la *union*, que es terca y dura,
Cuando sabe la *union* que el presidente
Tiene muy mala ya la dentadura.

Yo sé que para nadie es un misterio
Que están para quitarse las caretas...
¡Que dé tanto que hacer un ministerio
Que no vale en el Rastro dos pesetas!

¿Qué hace el gobierno? me pregunto. Nada.
¡Qué vergüenza! ¡Jesús! ¿Qué hace esa gente?
¿Por qué tiene el *Tupé* la cara hinchada?
Y está enfermo Gaminde eternamente?

Tiene Malcampo enferma la persona;
Está enfermo Gaminde y el Riojano...
No hay *calamar* que ocupe una poltrona
Que tenga ¡vive Dios! un hueso sano.

Vengo en busca lector, de novedades
Y al volver de la alegre Andalucía,
Me encuentro con la *mar de enfermedades*
Y el ministerio VIVO todavía.

Ni se ha resuelto la cuestion de Hacienda,
Ni se ha arreglado la cuestion cubana,
Ni hay cristiano en el mundo que comprenda
Porque se vá el GALÁPAGO á la Habana.

Ni abandona D. Juan el gabinete
Por no ver el tupé de D. Mateo;
Y eso que á mí me consta que á Topete
Le ha cargado el tupé por grande y feo.

Ni cumple el *calamar* lo que ha ofrecido
A la exígua fraccion conservadora,
Que tiene á Montpensier por protegido
Que por *cobrar* lo que le *deben* llora.

Mientras vive el gobierno en el infierno,
Observa esta nacion desventurada
Que no puede decir: tengo gobierno...
Ni esto es mandar, ni gobernar, ni nada.

La maldicion terrible de Espronceda
D. Práxedes Sagasta suelta al viento;
Y en la espléndida casa de moneda
Vive Pepe Muñiz... sin nombramiento.

Mientras Topete de la cuerda tira
Y á la reaccion desatentada corre,
Con la risita que acostumbra, mira
Este *belen* el duque de la Torre.

Se asusta de su obra D. Mateo;
Huye del Parlamento horrorizado,
Se escama con las cartas de Amadeo...
¡Cómo *purga* su culpa el resellado!!

Abandona Groizard el disimulo,
Se dá tono De Blas, Topete truena,
Y en tanto llena el arquitecto Angulo
La caja del Erario con... arena.

Groizard, al *resellado* progresista
Que le dió la cartera de Fomento;
Le habrá dicho á su vez.—«Oye *unionista*
Quítate ese *antifaz* que es un tormento.»

Mientras lucha el país con la miseria;
Al radical maltrata el reaccionario;
Y al sentido comun mata *La Iberia*—
Viendo que no lo tiene el propietario.

Dios te otorgue paciencia, patria mia,
Para seguir sufriendo á estos farsantes;
Si esto sigue, me vuelvo á Andalucía,
¡Atrás politiquillos vergonzantes!

Os conoce y detesta el pueblo Ibero,
Sicarios del odioso despotismo;
Siervos de D. Antonio el usurero
Pretendiente sin fé ni patriotismo.

Aunque luego *mudeis* de pareceres
Y nos hagais *protestas* de leales,
Enjambre de ambiciosos mercaderes,
Os conocemos ya los radicales.

COROLARIO.

Con permiso, lector, vaya el resúmen.
Antes que el jefe de la porra suba
A darme un garrotazo en el cacúmen:
Si el *galápagos* Concha marcha á Cuba,
Y Cuba no se pierde... que me emplumen.

EPIGRAMAS.

—Los lunares, Valladares,
Embellecen á una hermosa.

—Ya; por eso la *gloriosa*
Se ha cubierto de *lunares*.

Sobre cuestion de empleados
Tal ruido el Congreso armó,
Que, al fin, de dar se trató
Dietas á los diputados.

Y ¡aquí te quiero, escopeta!
El partido del Progreso
Que tal oyó, «¡Nada de eso!»
Gritó, «¡No queremos *dieta!*»

—¡Que para *él* no haya un grillete!...

¿Con que, por fin, va á la Antilla?
—Así lo manda Torpete.

—¡Entonces no irá á Melilla!

La Mosquita á luz salió
En un papel tal, Monterde,
Que el *Progreso* que la vió,
La tirada recogió.
¡Como el papel era *verde!*...

BUENO Y MALO.

Interesantísimo.

Ese interesantísimo ya comprenderán ustedes que es interesante.

Vaya si lo es. El Ayuntamiento venderá dentro de poco tiempo solares para edificar en la esplanada interior de la puerta de Sta. Catalina.

¿Quién decía que nuestra corporacion municipal estaba brazos cruzados?

Pues no es verdad, porque *ya vende*.

Me alegro. Con esto el pobre tendrá dinero y podrá adornar los salones de la casa Consistorial.

* * *

¡Flauta! que me equivoqué.

Si vende los solares podrá pagar las dietas al planton, que segun noticias, le ha regalado la administracion de Hacienda.

Esa administracion es implacable. Apenas sabe que la corporacion á fuerza de desvelos vá á recoger unos cuartos, se echa encima y dice: *daca*, con aumentos y todo.

Así es que los Ayuntamientos bendicen al descentralizador Figuerola, que á mas de quitarles los cuartos les hizo recaudadores del Tesoro.

He aqui en embrion lo que es la descentralizacion de los flamantes economistas.

Vengan cuartos y las corporaciones populares que bailen.

Gente que vende y no compra
Está en situacion muy seria,
Porque ello dice muy claro
Que vive en plena miseria.

* * *

El próximo dia 22 espira el plazo que la Junta directiva del Banco Balear señaló para que le presentaran los proyectos del nuevo edificio que piensa construir en el ex-convento de las monjas de la Misericordia.

Es de esperar que el llamamiento de la Junta del Banco no habrá caído en saco roto.

Veremos quién será el ingeniero, arquitecto ó maestro de obras que se llevará el premio ofrecido.

Creo que será el que lo haya hecho mejor.

Allá veredes, dijo Agrages.

Que esto vá segun el gusto
De los que son los paganos,
Y en lo de gustos hay quien
Los piés le parecen manos.

* * *

El sábado próximo se pondrá en escena en nuestro teatro el aplaudido drama *La Campana de la*

Almudaina, original de nuestro paisano el Sr. don Juan Palou y Coll.

Supongo que el empresario tendrá una buena entrada y que el autor recogerá aplausos.

Mas le valdria al señor Palou escribir comedias, que hacer política.

Creo que lo primero no le daria tan malos ratos como lo segundo.

La Campana le ha dado renombre y gloria.

La política, odios, rencillas, chismes y malas voluntades.

Bien es verdad que eso es lo único que puede dar.

Ya vé el Sr. Palou que le hablamos desapasionadamente.

Por lo tanto, deje pronto
Electores y distritos,
Que de nó, en vez de aplausos
Oirá tan solo pitos.

* * *

¿A cuántos estamos de la canalizacion de aguas?
A cuatro bajo cero.

Digo esto porque me dá grima ver algunas calles de nuestra culta capital convertidas en arroyos murmurantes y otras cosas menos poéticas.

Luego vendrá el verano y las fuentes públicas estarán á media racion.

¡Cuánta desidia y cuánta apatía!

No sé, pero me parece que los hombres que tienen tanto afan por gobernarnos, podrian demostrar de un modo palpable que saben hacerlo.

Triunfo, y ya soy Alcalde
Y el municipio administro,
Y en fin, para no hacer nada,
Hago lo que hace un ministro.

* * *

Espartero, haciéndose la niña remilgada, ha aceptado el principado de Vergara.

¡Qué coqueton!

Si á la postre habia de aceptar, para qué lo rechazaba?

Por lo visto Espartero es uno de esos hombres que quieren y no quieren, pero que á lo último aceptan.

Cúmplase la voluntad nacional.

El defensor del trono de D.^a Isabel II de hoy en adelante será acérrimo defensor de la dinastía de D. Amadeo.

¡Oh! porvenir, si me fuera dado rasgar tus oscuros velos, qué de cosas veria!

Príncipe eres de Vergara
Con sus honores de alteza,
Francamente, Baldomero,
Cometiste una simpleza.

* * *

Escoda ha quedado de reemplazo.

Hé aquí un mozo que cuando vengan los suyos se cobrará las medias pagas con usura.

Si cuando entró á servir sentó plaza de coronel,

por qué ahora que tiene servicios no la ha de sentar de capitan geual con tratamiento de alteza?

Esto es muy lógico.

Y á mas, entonces no le podrán decir sus adversarios que no tenga hoja de servicio.

De todos modos Escoda se ha hecho célebre personaje.

A ciertas acciones se las llama *escodadas*.

Por la santa libertad
Luchó sin cesar Escoda,
Y ahora los liberales
Le dicen: pasó tu moda!

* * *

En la villa de Algaida hay un empleo vacante, retribuido con 150 pesetas al año.

Este empleo es el de cartero.

Los aspirantes tienen que solicitarlo dirigiéndose al Sr. Gobernador civil de la provincia.

El favorecido podrá gastar coche.

150 pesetas son treinta duros.

Con tal ganga bien puede darse por satisfecho el mas descontentadizo.

Ya sabeis, está vacante
Una plaza de cartero,
Mas supongo le hareis ascos
Porque dán poco dinero.

* * *

El jóven sacerdote D. Bartolomé Tolrá ha sido nombrado rector de la Real capilla de Palacio, cargo que venia desempeñando interinamente.

Felicitamos al agraciado.

* * *

Los ministeriales riñen furibunda batalla por una simple cuestion de nombre.

Unos quieren que el ministerio se llame progresista á secas.

Otros que se titule conservador democrático *¿Sic?*
Y otros que no tenga nombre, por mas que tenga color.

Señores ministeriales, el nombre es lo de menos; lo que importa es el turrón.

Disputando por un nombre
Que no es un grano de anís,
Y en tanto las consecuencias,
Las sufre y paga el pais.

* * *

En la villa de Alaró se ha cometido en estos últimos dias un horroroso crimen.

Un hermano ha matado á su hermano.

El drama de Cain y Abel ha tenido una escena mas.

¡Dios tenga piedad del fraticida!

* * *

El Sr. Arderius, gobernador civil que fué de esta provincia ántes de que desempeñara el cargo el señor Vega, ha sido nombrado gobernador de Albacete.

Aunque en política no estemos acordes con el

señor Arderius, no por esto dejamos de reconocerle excelentes dotes de mando.

Albacete no podrá quejarse, porque por lo que hemos tenido ocasion de ver, el Sr. Arderius es amigo del orden, aunque algunas veces se deja llevar por la pasion de partido.

Si es de cimbria procedencia
¡Vive Dios! que no lo sé,
Pero en secreto os diré
Que tiene poca paciencia.

* * *

Ya pareció Ulzurrun, el de las célebres circulares.

Los vizcainos se lo han hallado en la *Gaceta*, cuyo órgano les anuncia que van á tenerlo de gobernador.

¡Sopla! Pocos dias hemos de tardar en leer alguna estupenda proclama en que llamará de tú á la gramática y al buen sentido.

Nadie ignora cuánto vale
El talento de Ulzurrun,
Progresista que escribiendo
Escribe para el comun

* * *

Víctor Hugo, porta estandarte de la demagogia, ha sido derrotado en las últimas elecciones verificadas en Paris.

¿Qué significa esto?

En mi concepto significa que la gente que no busca el medro personal en la política, está ya cansada de innovaciones que le cuestan el bolsillo, y quiere paz, orden y tranquilidad.

Para desengaños el tiempo.

¡Víctor Hugo derrotado!
Esto lector ya me alhaga
Porque es señal evidente
De que el gran farol se apaga.

* * *

Nuestro colega *La Constancia* desmiente la noticia dada por varios periódicos del continente y reproducida por algunos de esta capital, de que el conde de Orgaz y el de Canga Argüelles se hayan pasado á las filas del partido alfonsino.

No haga V. caso de noticias, porque nada significan.

Hay gentes que solo se ocupan en esparcir rumores con el santo fin de distraer á la gente.

Caro colega, en todos los partidos hay quien viene y quien vá, y con la intransigencia no se vá á ninguna parte.

No riñais al *Diario* por tan poca cosa y dejad que hable el tiempo que es gran maestro de verdades.

Para mí todos son buenos
Mientras me dén de verdad,
Orden y paz y progreso
Sin mentida libertad.

* * *

El 22 se abrirán las Córtes.

¿Qué saldrá de ellas?

El diluvio.

Dios tenga piedad de los españoles.

Entre Sagasta y Zorrilla
Se vá á repartir el rancho,
Y es probable que Topete
Toque un nuevo zafarrancho.

* * *

Solucion á la charada del número anterior.

Se hacen ricos los traidores,
Mientras el pueblo oprimido
Dando está el postrer gemido,
Víctima de sus do-lo-res.

CATALINA.

* * *

Otra.

Niña de bellos colores,
Por tu vida y tus amores
Sufriera yo sinsabores,
Si me amaras tú, Do-lo-res.

J. V. P.

* * *

CHARADA.

A la primera y segunda,
Al clero y sus enseñanzas
Declaró el liberalismo
Una guerra encarnizada.
Esclavo de la codicia,
De libertad con la máscara,
Sobre los bienes del pueblo
Extiende su inmunda garra.
El pueblo prima y tercera,
Que el pueblo es un prima y cuarta;
Y en tanto el liberalismo,
Adelante con la trampa,
Con la dos tres de los curas
Recompensa mil infamias.
Cuarta diria, lectores,
(Buen testigo es nuestra patria)
Que la libertad moderna
No disgusta á la canalla;
Por eso el grito de Cádiz
Que libertades proclama,
Fué repetido en la cárcel,
En el club y en ciertas casas.
Si algunos lo repelian
Sin saber lo que gritaban,
Tambien el todo repite
Y el eco de las montañas.

La solucion en el número próximo.

El editor—BARTOLOMÉ CANALS.

Palma.--Impr. de Guasp.--1872.